

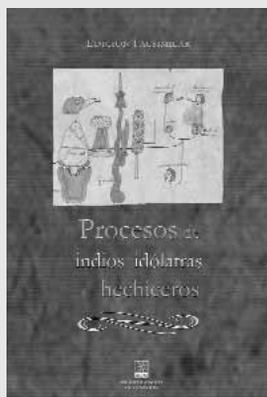
trelazaron como un reflejo del mundo occidental en un espejo de obsidiana. Los cambios que la época borbónica produjeron en zonas marginales de la Nueva España, abrieron ventanas a través de las que podemos vislumbrar el mundo plétórico de sincretismos y resignificaciones de la religión opotamiana del siglo XVIII. Este libro rastrea el proceso de construcción de esa religiosidad y se adentra en los intrincados caminos a través de los que los hombres-dioses de la Sierra Gorda dieciochesca se erigieron en el vehículo idóneo para la reconstrucción de las identidades nativas, luego de la disminución y recomposición de sus espacios —físicos y culturales— a manos de los españoles.

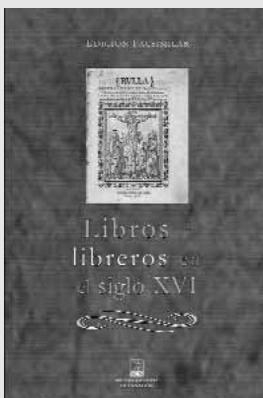
PROCESOS DE INDIOS, IDÓLATRAS Y HECHICEROS Y
LIBROS Y LIBREROS DEL SIGLO XVI
de Luis González Obregón

GONZÁLEZ OBREGÓN, Luis, *Procesos de indios, idólatras y hechiceros y Libreros del siglo XVI*, Archivo General de la Nación, México, 2003.

A don Luis González Obregón se le debe haber erigido un puente entre el México colonial y el premoderno de la independencia del XIX reciente para él, sin el cual pudimos habernos quedado huérfanos de memoria. Ninguna pluma como la suya —hasta que apareció don Artemio de Valle-Arizpe— hizo tan familiar y casi cierto un pasado que aún atemoriza o enorgullece a muchos mexicanos.

Entre muchos de sus documentos, el Archivo General de la Nación resguarda ejemplares de ediciones príncipes de obras que no se puede permitir que desaparezcan del mapa historiográfico, de mo-





do que se han publicado dos títulos muy valiosos en edición facsimilar: *Procesos de indios idólatras y hechiceros* y *Libros y librerías en el siglo XVI*, registros que reunió personalmente. El primero, no es difícil de inferir, se basa en actas de los juicios que seguía la Inquisición contra quienes eran señalados de practicar artes paganas y de conservar el culto a deidades precolombinas, mientras que en el segundo, González Obregón nos presenta una serie de casos que merecieron juicio por parte del Santo Oficio contra quienes leían cosas *non sanctas* en los años postreros a la Conquista.